DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

La Voz de Guipúzcoa

Año IX. **Diario republicano.** Núm. 2.823

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
San Sebastián: tres meses, 4 pesetas.—Provincias: tres meses, 4,50 pesetas.—Extranjero: semestre 18 pesetas: un año, 35.—Ultramar: un año, 30 pesetas.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.

San Sebastián.—Jueves 19 de Enero de 1893
REDACCION: ECHAIDE 6, BAJO.
TELEFONO NUMERO 24.

PRECIOS DE INSERCION.
En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 cénts. la línea.—Gacetillas, 50 cénts.—Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea.
Comunicados á precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.

COMITÉ DE Colición Liberal DEL DISTRITO DE TOLOSA.

Se convoca á los coalicionistas liberales de este distrito á una reunión que se celebrará en el Salón Teatro de esta villa el domingo próximo día 22 del corriente á las once de la mañana, con el objeto de tratar de la proclamación de candidato de la Coalición liberal para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Tolosa 18 de Enero de 1893.—El presidente del Comité, E. Zaragüeta.

LAS ECONOMIAS

Poco que necesitan las líneas telegráficas para trastornarse y mucho que arrecie el temporal es lo suficiente para que quedemos aislados del resto de España, y, como ayer, sin una noticia de la corte. Y cuenta que es San Sebastián una de las poblaciones mejor dotadas en punto á servicio telegráfico. ¡Cómo andarán las demás!

Quedábamos hace dos días en que la cuestión económica anda muy mal. El ministro de la Guerra renegaba del voto particular que el partido liberal hizo suyo—véanse los telegramas del lunes en LA VOZ—y por otra parte el ministro de Marina también parece que se deja decir que él no contrajo compromiso alguno, porque nunca estuvo ni en el poder ni en la oposición.

Solo falta que resulten dificultades para cercenar algo á la lista civil, transformar las clases pasivas y obtener economías en el presupuesto eclesiástico, para que se despida el Sr. Gamazo de aquellas ilusiones peregrinas que hizo concebir el Sr. Castelar con su asendereado presupuesto de la paz; renegando, no sólo de conseguir lo que nosotros consideramos absolutamente indispensable, un sobrante en la liquidación del ejercicio futuro para acabar con los excesos de la deuda flotante é ir devolviendo al Banco sus anticipos, á fin de corregir los abusos en la emisión de billetes, sino de nivelar los presupuestos, modestísima aspiración con la cual parece contentarse el gobierno por ahora.

No comprendemos que puedan oponerse á las reformas que exige nuestra situación económica otros intereses que los personales, porque los intereses generales de la nación, como los intereses colectivos del ejército y de la marina, no habían de sufrir en lo más mínimo con transformaciones que suprimieran los vicios, los derroches y las torpezas actuales, sin mengua de la solidez de las fuerzas terrestres y marítimas que España necesita.

Ante esos intereses personales, el gobierno podía proclamar el *respeto á los derechos adquiridos*, que es perfectamente compatible con todo linaje de reformas y envuelve la negación de derechos futuros. Esa es la teoría política del republicanismo, en cuanto á las graves reformas que figuran en su programa.

Un sistema de *inexorable amortización* de destinos, plazas y empleos sobrantes, cuyo número nos pone en ridículo ante Europa, bastaría para conseguir dentro de poco tiempo, con el respeto á los derechos adquiridos, un inmenso desahogo para la Hacienda. Los intereses personales verdaderamente *legítimos*, podían quedar á salvo y aun sin quebranto para el porvenir con equitativas combinaciones. No padecerían más que el parasitismo, la ambición desenfrenada, los privilegios y las tradiciones.

Pero, ¿qué sería del régimen vigente sin el apoyo de esos intereses bastardos? Eso, eso es lo que debe preguntarse el Sr. Gamazo, cuya buena fé es notoria, así como su celo en el desempeño de su cargo. Ser buen ministro de hacienda y servidor de la monarquía, todo á un tiempo, es dificilillo.

PROFETA EN SU TIERRA

Pretende serio el órgano del unionismo, desmintiendo el vulgar, pero sabio dicho de que nadie es profeta en su tierra.

Pretende haber profetizado lo que iba á hacer la coalición liberal, cuando todo lo que ha escrito ha sido un rosario de equivocaciones perfectamente engarzadas.

Mas dejando lo pasado y ateniéndonos al presente, ¿saben nuestros lectores lo que profetiza el periódico unionista?

¡Casi nada! que si se presenta un candidato republicano enfrente del de la coalición liberal, procuraremos mancillarle y rodear de sombras su limpio nombre fingiendo y propalando cuentos y novelas cuyo argumento consiste en presentarle con tratos y relaciones directas con el partido conservador, ó con otros más retrógados.

¿Necesitaremos demostrar que el profeta, si no se equivoca, miente adrede? Si juzga por lo ocurrido aquí hace dos años, sabrá de sobra que contra el candidato republicano no esgrimimos ninguna ilícita arma; pero contra los que le presentaron candidato esgrimimos el arma de la verdad. Estaban en alianza con los conservadores y se burlaron de su candidato quitándole votos que dieron al conservador; y en Tolosa votaron al carlista en contra del republicano.

Si juzga por lo que ha de ocurrir, diremos que la vana presunción de prejuzgar es ahora y siempre una insigne necedad.

Respecto al otro candidato profetiza que si es independiente, «no hace otra ostentación que la de sus sentimientos religiosos», le presentaremos como carlista disfrazado ó encubierto defensor de la reacción.

Y nosotros oponemos á tan ridícula profecía que si el unionismo fuese lo que dice ser, empezaría por combatir á ese candidato, fuese conservador ó independiente.

Si conservador, porque es una insensatez enviar diputados de oposición á las cortes, según los unionistas digeron hace dos años más de una vez.

Si independiente, porque Cánovas ha dicho recientemente en las cortes: «Comprendo que haya en todas partes independientes, menos aquí» (y tiene razón). Y la unión vascongada, ó se revela contra el juicio inapelable de su ídolo, ó tiene que comprender también *que haya en todas partes independientes, menos en el Congreso*.

No presentaremos á ese independiente como carlista disfrazado ó encubierto defensor de la reacción: le presentaremos tal cual es. Juguete, en primer término, del unionismo, candidato de abolengo conservador, que momentáneamente se despoja de su significación política para obtener á título solo de religioso los votos de los carlistas y de los íntegros. Le presentaremos, no con los aderezos y galas que un manifiesto á pulso redactado quiera hacerle aparecer, sino como sea, como será, como el unionismo le ha amasado, como tiene que ser para que defendiendo la dinastía reinante le dén sus sufragios los adversarios de la monarquía actual; como conservador por conservadores inspirado y aconsejado y cubierto momentáneamente con una independencia política que esté muy lejos de sentir.

Así le presentaremos, y como aun sin nuestro trabajo ha de conocerle la opinión, esa inexorable opinión, que es justa porque es liberal, le derrotará derrotando en él la odiosa, la aborrecible causa conservadora y la repugnante causa de la reacción.

AL HUSMEO

En el Bidasoa, según se pasa el puente internacional á la izquierda, atracado á la orilla francesa, habrán ustedes visto un barco pequeño, sucio exteriormente, ni siquiera comparable por sus dimensiones con uno de nuestros *Mamelenas*.

Es el *Jabelot*, cañonero francés, cuya misión, igual á la del *Tajo*, consiste en pudrirse en las aguas del Bidasoa mirando á Fuenterrabía, como el *Tajo* se pudre mirando á Hendaya.

El *Jabelot* tiene un comandante, monsieur Pedro Loti, hombre de letras, de indudable talento y de no menos indudables genialidades. El verano último se empeñó en desembarcar con algunos amigos suyos en nuestro territorio por un sitio por el cual tenían los carabineros orden de no dejar desembarcar ni al lucero del alba.

Y se quejó de nuestros vigilantes y entabló una reclamación, y, ¡nada! que no se salió con la suya, porque no podía salirse: porque los carabineros tenían razón.

Pero este dato no es el que dá á Loti nombre de planchista ó *gofleur emérite*, como dicen los suyos. Es un escritor muy notable que recientemente ha entrado en la Academia Francesa. Tal vez á bordo de ese barquichuelo que vemos á la otra orilla del Bidasoa concibió algunas de las hermosas páginas de su *Mon frére Ives*, de su *Madame Crysanthéme* ó de su *Pecheur d'Islande*, obras de verdadera valía literaria.

Su discurso en la Academia francesa fué una plancha más que la prensa glosó con cáustica mordacidad.

El es un hombre que no gusta de la literatura de Zola, pero confiesa que no lo ha leido, lo cual equivale á que yo digera que no me gusta la sopa de nidos de golondrinas... que no he comido nunca.

Es más; ha dicho «yo no leo nunca», rasgo de modestia que le asegura ahora el no enterarse de la soberana paliza que acaban de darle blancas manos.

Porque Mr. Loti ha cometido ultimamente una plancha que vale por todas sus anteriores reunidas y no es poco decir. En un relato titulado *L' exilée* que publica la *Nouvelle Révue*, el distinguido escritor refiere sus impresiones á propósito de algunas visitas hechas en diferentes épocas á *Carmen Silva*, la hermosa soberana de Rumanía. Los principales actores del relato son él, Loti (por supuesto) y la reina. En páginas muy sentidas preciosamente escritas, el autor desahoga la pena que le causan las amarguras de la ilustre y melancólica princesa y habla más ó menos incidentalmente de otras personas allegadas á la reina: de su esposo, de su hijo, de la señorita Vacaresco, y de las damas de honor. De estas se atreve á decir Mr. Loti cosas que contribuyen, sin duda, á aumentar el efecto de la narración y el sentimiento de piedad que inspira una majestad rodeada de intrigas y enemigos, pero que habían de causar una impresión muy desagradable en el ánimo de las interesadas. El narrador no tiene reparo en afirmar que en la actitud de dichas damas de honor al presentar sus homenajes á la soberana, notó él «una felina hipocresía» y borda esta frase de otras filigranas destinadas á demostrar claramente que aquellas señoras eran otras tantas serpientes prontas á herir con venenosos dardos á la infeliz Isabel.

Las damas ofendidas no se han parado en barras y han escrito al bueno de Loti una carta que varios periódicos publican, de esas que, como decimos en tierra de garbanzos, arden en un candil.

Y no se crea que el escrito es una protesta en seco, sino una filípica con muchísimo salero que pone al comandante del *Jabelot*—y vaya otro modismo de nuestra tierra—de oro y azul.

«Manos blancas no ofenden», diría Loti si fuese español; pero lo que no podría negar es que á ese paso el cañonero anclado en el Bidasoa va á poder convertirse pronto en acorazado de primera... con las planchas de su comandante.—*Aémece*.

NOTA DEL DIA

Según ha decidido el municipio
Oquendo necesita más edad;
si no ha de tener ripio
la estatua que le erige la ciudad
Oquendo debe estar más aviejado
y no como el artista le presenta
en el yeso que tiene modelado
mozo que frisa apenas en los treinta
y vestido como Oquendo no vistió.
Pero dice un periódico al hablar
de la sesión del martes que expresó
el Sr. Salazar
no sé qué redundando en beneficio
y belleza de dicho monumento;
y todo lo que dijo, y no de oficio,
fué que el Ayuntamiento
cargase con la estatua modelada
sin cumplimentar una de las partes
de la docta opinión solicitada
de la Academia Real de Bellas Artes.
Tal vez la observación
si tanto al monumento mejoraba,
fuese: vestir á Oquendo de calzón,
chaleco, blusa azul, boina, cachava,
un zurrón á la espalda, faja oscura,
camisa de color ó lienzo crudo,
alpargata trenzada de Segura
y al pescuezo un pañuelo dado un nudo.
Y si nos preguntaban algún dia:
¿De quién es esa estatua que estoy viendo?
contestarse podría:
—Es la de Antonio—*jauna* (á) *Oquendo*.

Carta de Eibar

17 de Enero de 1893.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Muy señor mio y amigo: Anteayer celebró la sociedad de Socorros Mútuos de artesanos de esta villa junta general ordinaria en el salón del Café Universal. La junta directiva, después que dió cuenta de su administración durante el año, leyó la Memoria correspondiente, procediéndose al reparto entre los socios de gran número de ejemplares impresos.

Acto seguido se renovó la mitad de la junta directiva, haciéndose el nombramiento por aclamación y posesionándose en el acto cada uno de los electos del cargo que se le confió.

Es muy próspero el estado actual de la sociedad que cuenta con unos cuarenta años de existencia. Si bien tuvo épocas más florecientes, particularmente allá en sus primeros tiempos, también ha pasado sus crisis alarmantes hasta el punto de que aun hace pocos años llegó á agotarse por completo la caja; pero gracias á algunos entusiastas pudo salir adelante y tomó nuevo incremento con las modificaciones que introdujeron en la misma, aumentando la cuota mensual y rebajando algún tanto el socorro, lo cual estimuló el ingreso de nuevos socios.

Según datos de la Memoria, en primero del corriente tenía la sociedad en caja 6.153 pesetas, después de cubiertas las atenciones hasta la citada fecha.

Durante el año último, hubo 15 bajas por fallecimientos, ingresando 5 socios nuevos y contando en primero del corriente 534.

El mes de más socorros á los socios fué Enero con 874.24 pesetas, y el de menos Julio con 199.04 pesetas.

—En la noche del domingo dió en el salón-teatro una función teatral la Compañía vasco-navarra que dirige D. Manuel Carral Zulaica, representando el juguete cómico *El que nace para ochavo*, la comedia *Roncar despierto* y la titulada *La novia del general*, terminando con el baile *Tonk Tonk* ó *Los chinos diabólicos*. Estuvieron muy bien todos los que tomaron parte, á pesar que la entrada fué escasa, debido al crudo temporal que reinaba, pues no cesó de nevar copiosamente quedando las calles cubiertas antes de que anocheciera.

Suyo afecmo. amigo y s. s. q. b. s. m. —*El corresponsal*.

Carta de Irún

17 de Enero de 1893.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Mi muy respetable amigo: Con tiempo frío, aunque despejado, se celebró ayer la féria quincenal de ganado en esta villa.

La concurrencia fué más que regular, sobre todo en ganado vacuno; y los precios sostenidos.

Hubo muchas y buenas transacciones, sobre todo para esa ciudad.

Se cotizó el ralde de vaca (5 kilógramos) de 7 á 7,25 pesetas, y la misma unidad de peso, de ternera, á 7,50 pesetas.

Los cerdos cebados, escasearon.

—El domingo último celebró la reunión reglamentaria, para el nombramiento de la Junta directiva, la sociedad obrera titulada «La Protectora».

Fuè nombrada la Junta siguiente:

Presidente, D. José Carredano; vicepresidente, Juan José Huarte; tesorero, Gabriel Egorriaga; secretario, J. José Martínez; vocales Galo Medrano, Felipe Maritorena y Gervasio Cotorruelo.

Por cierto que sentimos muchísimo la baja de fondos en la sociedad; pues, según referencias, sólo existen en caja *tres* pesetas.

También lamentamos el que no se haya llevado á efecto el pensamiento iniciado el año anterior de quedar convertida la sociedad en cooperativa.

No teniendo más que comunicar por hoy.

De usted atento y afectísimo seguro servidor y amigo q. b. s. m.—*El Corresponsal*.

Carta de Villafranca

18 de Enero de 1893.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Mi estimado amigo: Según noticias fidedignas que he adquirido respecto al sujeto que en el barrio de San Gregorio, de Ataun, fué apaleado y que en mi carta última le daba cuenta, parece ser que las heridas recibidas no ofrecen gravedad alguna, pues fueron ligeras contusiones en la cara.

—Sobre las tres y media de la tarde del domingo, y en la próxima villa de Astigarreta, se declaró un violento incendio en la casa consistorial, siendo pasto de las llamas todo el edificio, inclusο los documentos de los dos archivos, secretaría y juzgado municipal, salvándose solo algunos muebles del pesadero. No hubo desgracias personales que lamentar y sí solo la pérdida de una vaca que murió axfisiada.

Las pérdidas se calculan en 5.000 y pico de pesetas.

El incendio fué casual.

—La «Tertulia de Amigos» ha aprobado las cuentas y ha nombrado nueva junta, siendo elegidos por unanimidad presidente y secretario para el año corriente, los señores D. Guillermo Lazcano y D. Marcial Berroeta, respectivamente.

—Con escasa concurrencia se ha verificado el mercado de hoy; pero apesar de esto la feria de ganado de cerda ha estado muy animado.

Los precios corrientes de los artículos presentados á la venta son como sigue: Vaca cebona á 7 pesetas el ralde de 5 kilos; ternera á 7,25 id. id.; cerdo cebado á 18,25 los 12 y 1|2 kilos; cabritos de 7 á 9 pesetas uno; conejos de 3 á 4 pesetas el par; gallinas de 4 á 6 id. idem; pollos de 1,75 á 2,50 id. id.; gallos de 2,50 á 4,50 id. uno; pichones á 1,75 pesetas el par; huevos á 0,80, 0,85 y 0,90 pesetas docena; queso añejo á 24 pesetas los 12 y 1|2 kilos; manzanas á 4 y 4,50 pesetas la carga; castañas á 4 id. la fanega; nueces á 8 id. id.; alubias encarnadas á 14 id. id; id. blancas á 12 id. id., y haba de Navarra á 15 id. id.

Suyo afcmo. amigo y s. s. q. b. s. m.—*El corresponsal*.

Los reos de Zaragoza

En la capilla

ZARAGOZA 17

Por la tarde, entre cuatro y cinco, Chinchurreta pidió hacer una declaración de mucha importancia. Se avisó al fiscal, vinieron los testigos y entonces aquél dijo solemnemente, como pudo, que el cabo Guereño no tenía en el crimen ninguna participación, ni moral, ni material. Al oir esto, el cabo reanimóse prontamente, como si las frases de su compañero le quitasen de encima un peso enorme que le aniquilaba. Se puso la nueva en conocimiento del capitán general, el cual prontamente la trasladó al ministro de la Guerra para los efectos oportunos. En vista del giro que había tomado la cosa, todos se aprestaron á remitir á Madrid telegramas, pidiendo con insistencia el indulto, por lo menos, para el cabo. En nuestro número de ayer ya lo decíamos. ¡Pobre Guereño! Su delito principal fué callarse, y callarse por un paisano, un amigo de su país. Su conducta ha sido buena, no teniendo ninguna tacha antes del crimen. La primera falta ha estado á punto de pagarla con la vida. Aquellos momentos fueron angustiosos. Todos esperaban con deseo vehemente la contestación de la corte.

Al anochecer se hizo circular la siguiente comunicación:

«Don José Sotero Echeverría y D. Eusebio Díaz, presbíteros y testigos de la declaración hecha por el reo, puesto en capilla, ruegan al señor gobernador y alcalde de Zaragoza interesen de los altos poderes el indulto, por lo menos, del cabo, á quien el soldado Chinchurreta esculpa de toda responsabilidad, declarándose de él sólo autor moral y material de la muerte de Pascual Abad sin que pudiera evitarlo el cabo.»

Cumpliendo el ruego, el alcalde señor Aznarez, acompañado de los Sres. Girauta y Zaldivar, visitó las redacciones de los diarios locales interesando se pusieran telegramas suplicando indulto.

A las nueve y media tiene Chinchurreta el pulso normal y Guereño 94, ó sea pulso frecuente.

A las cinco y media oirán los sentenciados la primera misa que será dicha ó por el sacerdote don José Echevarría ó por el capellán del regimiento del Infante.

Insiste Guereño en que los galones son los que lo llevan al patíbulo añadiendo que si la autoridad de un cabo es escasa, en cambio la responsabilidad es muy grande.

Los hermanos de la Sangre de Cristo que han estado de guardia en la capilla durante la noche pasada, son: don Francisco Lafita, don Eduardo Bozal, D. Juan José Farnès, don Luis Moreno, D. Roque Palacio, D. Santos Ferrer, D. Pedro Liria, D. Vicente Alba y D. Pedro Sancho; y los presbíteros D. Eusebio Díaz y su señor hermano, D. Rafael Marraco, respectivos de los regimientos del Infante y del Rey; D. Joaquín Salgado, notario del vicariato, D. Pascual Parral y don José Sotero Echeverría, paisano de los reos.

Preguntado Guereño por los hermanos de la Sangre de Cristo, respecto á los detalles del crimen, dice que después de haber cenado huevos y patatas quedáronse á retaguardia y que al llegar al sitio de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, se adelantó Guereño algunos pasos, hasta que oyendo los ayes de la víctima volvió la cabeza, enterándose entonces de lo que ocurría y exclamando dirigiéndose al soldado: «¿Qué haces?» A lo que el interpelado respondió: «Calla y no seas tonto, no tienes valor para nada».

Concluido que hubo Chinchurreta de asesinar al infeliz paisano arrastró el cadáver hasta una alcantarilla próxima.

A las diez y media tenía Chinchurreta 80 pulsaciones y Guereño 84.

A las invitaciones que se le hacen á Guereño para que se acueste, contesta que prefiere permanecer sentado y que lo llevará todo con resignación.

Según dicen los compañeros del cabo Guereño, éste es un infeliz, tanto, que cuando era reprendido por el sargento se echaba á llorar como un niño.

Del soldado Chinchurreta dicen que era el mejor que había en la compañía.

Hemos hablado bastante rato con Guereño, el cual habiéndonos preguntado á qué periódico pertenecíamos, al exclamando que era el único periódico que había dicho la verdad respecto á ellos y que era el que leía con más anhelo.

También nos ha dado las gracias por la visita que tuvimos intención de hacerle cuando nos dirigimos con dicho objeto al castillo de la Aljafería y añadiendo que había sentido muchísimo el que no nos dejaran comunicar con él.

Luego nos ha hablado de la resignación de que está poseído y al dirigirle nosotros frases de esperanza ha contestado que la muerte y la pena que sufrirían en caso de ser indultados viene á ser casi lo mismo, no habiendo en ambos casos casi ninguna diferencia.

Laméntase de que algún periódico dijese que él había dibujado un cadalso en la pared del calabozo del castillo de la Aljafería, agregando que mal podía ser cuando no tenía noticias de lo que era un cadalso, ignorando todo cuanto se relaciona con las ejecuciones.

La señora condesa de Sobradiel ha remitido á los reos dos medallas.

Sin duda por lo afectado que se encontraba el sacerdote D. Pascual Parral, ha sido acometido de un síncope, reponiéndose afortunadamente á los pocos momentos.

A las once y cuarto trata de descansar Chinchurreta, tapándose la cabeza con una manta y conservando entre sus manos el crucifijo regalo del cardenal.

Chinchurreta y Guereño han suplicado encarecidamente al virtuoso sacerdote D. José Echevarría pida en su nombre el perdón á sus respectivas familias, encargándole también el primero devuelva á su hermano cinco duros que éste le entregó cuando estuvo á verlo por las fiestas del Pilar.

El cabo Guereño nos ha manifestado que había regalado sus galones á un músico del regimiento del Infante llamado Pascual Borges, al que al entregárselos dijo: «estos galones ya han perdido una vida, que no se los ponga nadie; te los doy para que tengas un recuerdo mío».

A las doce y cinco minutos han recibido los médicos del regimiento del Infante señores Gamero y Lorente un telegrama en contestación al por ellos dirigido al doctor Camisón.

He aquí el texto del mencionado parte:

«Madrid 16 (6'10 tarde).—Llegará su pretensión á S. A. R. infanta Isabel.—Camisón.»

A las doce tiene el cabo Guerreño cien pulsaciones.

Los soldados pertenecientes á la guar-